

Muestra su orgullo por México

Alejandro Ramos

CORPUS CHRISTI.- “Me siento muy orgulloso que una parte de mi trabajo será de gran utilidad para México. Llevo sangre mexicana en mis venas”, así lo expresó José Mariscal, uno de los obreros de la planta armadora Robbins.

Durante la entrevista, la emoción invade a este hombre de 35 años de edad, nacido en el estado de California, pero con el “corazón mexicano”, como él lo define.

“Cuando supe que trabajaría para una máquina que se utilizará en la obra del **drenaje** de la Ciudad de México, me sentí privilegiado, pues yo siempre he buscado la forma de ayudar a México para que siga creciendo”.

De madre mexicana, quien llegó de Guadalajara a trabajar a Los Angeles, California, hace más



> José Mariscal, obrero en la planta Robbins.

de 35 años, Mariscal dijo que hará todo lo posible para conocer la obra del **Túnel Emisor Oriente** y poder ver cómo trabaja la tuneladora ‘Hidalgo’, a la cual le ha dedicado mucho tiempo en los tra-

bajos de soldadura, corte de metal, ensamble y en instalaciones eléctricas.

El joven obrero sólo una vez ha visitado la Ciudad de México, y le sorprendió el Castillo de Chapultepec, la Basílica de Guadalupe y la amabilidad de la gente.

José forma parte de un grupo de 100 obreros de ascendencia mexicana que trabajan para Robbins en esta ciudad de Texas, y por ello en la planta se encuentran colocados letreros en inglés y en español.

Su salario es de 27 dólares la hora y trabaja diariamente jornadas de 10 horas.

“Le mandé fotos de la máquina a mi mamá, y me alentó a seguir haciendo mucho por México”.

Mariscal sólo estudió hasta nivel de High School, jugó beisbol amateur como pitcher y jardinero central, y en futbol soccer le va a las Chivas del Guadalajara.

